

VIII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales

Salto, Uruguay, 22 al 24 de noviembre de 2023

Mesa 4: “Propuestas y estrategias de métodos mixtos / triangulación / integración metodológica”

El abordaje de la desigualdad social, la pobreza y la etnicidad a través de una propuesta metodológica mixta: fundamentos, experiencias y reflexiones.

Alzugaray, Lucas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) FAHCE/UNLP-CONICET. lukialzu@hotmail.com

Peiró, María Laura. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) FAHCE/UNLP-CONICET. mlaurapeiro@gmail.com

Rausky, María Eugenia. Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) FAHCE/UNLP-CONICET. eugeniarausky@gmail.com

Santos, Javier Alberto. Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) FAHCE/UNLP-CONICET. jsantos@fahce.unlp.edu.ar

1. Presentación

La ponencia tiene como finalidad presentar una reflexión metodológica derivada de la experiencia de trabajo de investigación en el marco de dos proyectos consecutivos con uso de enfoques mixtos (CUAN→CUAL): 1) “Desigualdad social, pobreza y políticas sociales. Reflexiones teórico-metodológicas a partir de estudios de caso en el Gran La Plata” (PID-UNLP H780 y PIP-CONICET 0863, y 2) “Desigualdad social, pobreza y etnicidad. Reflexiones teórico-metodológicas y aproximaciones empíricas en el Gran La Plata” (PID-UNLP H926).

Específicamente, busca contribuir al campo de debate sobre los enfoques metodológicos con abordaje mixto, focalizando su atención en las decisiones tomadas en el diseño e implementación de la primera etapa del proyecto en curso, de perspectiva cuantitativa (con diseño de instrumentos estructurados y realización de un censo) con relación a los aprendizajes y decisiones asumidas luego del desarrollo y problematización del primer

proyecto. Se considera que la reflexión propuesta aporta a la credibilidad y significatividad del proceso de investigación iniciado, explicitando decisiones relativas a continuidades y cambios en el diseño de los instrumentos de producción de información con relación a la reelaboración de las preguntas, los objetivos y el marco analítico del nuevo proyecto. Como señala Cea D´Ancona (2005a), en buena medida la calidad de la encuesta está supeditada al rigor que se haya puesto en el diseño, ejecución e interpretación de la información recabada.

Proponemos este análisis en función de entender que en los abordajes mixtos secuenciales (Teddlie y Tashakori, 2005) cada etapa se concibe como una unidad en donde se conjugan instancias de conceptualización (decisiones en torno al qué –objetivos, preguntas de investigación–), metodológicas (decisiones de selección, recolección y análisis) y de inferencia (asociadas con las comprensiones, descripciones e inferencias) pero que opera como plataforma para la emergencia de la nueva etapa. En ese sentido, sostenemos también que el proyecto anterior, con sus dos etapas secuenciales, deviene base fundante del presente proyecto con enfoque mixto.

Asimismo, la propuesta de presentar una mirada focalizada de la experiencia, aprendizaje y hallazgos del primer proyecto, y su relación con el objeto (y primera fase) del segundo, busca poner de manifiesto lo fructífero de sostener proyectos de investigación con continuidad temporal y de ponerlos en diálogo para poder así aportar más recursos en la captación del fenómeno complejo que se busca estudiar.

Ambos proyectos de investigación parten de una perspectiva socio-antropológica que busca caracterizar y comprender el fenómeno de la pobreza y la desigualdad social, atendiendo a sus dimensiones tanto materiales como simbólicas, y articulando abordajes que contemplan las escalas macro, meso y microsociales. Esto implica una orientación que recupera tanto una descripción de las condiciones de vida objetivas, como un análisis del modo en que los sujetos dotan de significado a las mismas.

El campo empírico de ambos proyectos se inscribe en un barrio con características de pobreza estructuralⁱ y habitado en su mayoría por familias de origen peruano, denominado “José Luis Cabezas” y ubicado en los límites de los tres partidos que conforman el aglomerado urbano Gran La Plata: La Plata (capital de la Provincia de Buenos Aires), Berisso y Ensenada, perteneciendo jurisdiccionalmente a estos últimos. El equipo venía teniendo presencia en dicho territorio por diversas acciones de extensión y, a partir de allí, avanzó en actividades de investigación, focalizando en el barrio y sus habitantes como objeto de indagación.ⁱⁱ

Como consecuencia del trabajo realizado en el marco del primer proyecto, emergieron dos dimensiones analíticamente potentes para la comprensión de las especificidades de la vida en la pobreza y los procesos de desigualdad social en dicho territorio: la etnicidad y la migración. Atento a ello, la nueva propuesta de investigación se propuso continuar y complejizar el estudio de las desigualdades sociales y la pobreza, poniendo el foco en las particularidades que le imprimen dichas dimensiones.

2. El diseño metodológico en diálogo de dos proyectos de investigación

La propuesta de abordaje mixto secuencialⁱⁱⁱ de los proyectos mencionados responde a la búsqueda de una mayor comprensión y conocimiento del fenómeno sociocultural que nos propusimos abordar: la pobreza y desigualdad social. Cabe señalar que su estudio contempla una serie de dimensiones que la atraviesan tales como la alimentación, el acceso a programas sociales, las creencias religiosas, el trabajo, el hábitat, las prácticas de crianza, los cuidados, el acceso a la salud, entre otros. Además de considerar la multidimensionalidad, esta opción metodológica descansa en el reconocimiento de que la complejidad del fenómeno social a estudiar no puede ser problematizada desde una única perspectiva metodológica, sino que, por el contrario, requiere de la convergencia de observaciones desde fuentes de conocimiento múltiples. Así, la propuesta metodológica construida -para ambos proyectos- se basó en el entendimiento de que los métodos de investigación están menos ligados a presupuestos epistemológicos de lo que habitualmente se supone y que su uso potencia la confianza en los resultados de una indagación (Piovani, 2018). En ese sentido se basa en la idea de que los métodos mixtos posibilitan construir un panorama más amplio de información sobre el objeto de indagación, fortaleciendo la validez de la interpretación de los resultados e incrementando las posibilidades de problematización del estudio y de las preguntas de investigación (Hamui-Sutton, 2013).

Atendiendo a esos argumentos y a las dimensiones analíticas que el equipo explora, el primer proyecto desplegó una secuencia iniciada por una fase cuantitativa, a través de un censo de viviendas, hogares y personas para relevar condiciones de vida (realizado en 2016), y luego una fase cualitativa (desarrollada a partir de 2017) que habilitó la profundización temática y exploración de emergentes surgidos de esa primera instancia. Fue en ese proceso que las dimensiones de etnicidad y migración fueron cobrando mayor presencia analítica, abriendo

nuevas líneas de interés cognitivo y aportando *insights* para profundizar en la interpretación de los resultados cuantitativos, y viceversa.

Como señalamos en la introducción, la propuesta del actual proyecto dialoga con la experiencia de investigación previa -tanto en su instancia cuantitativa como cualitativa-; ello implicó, al momento de plantear la continuidad de la investigación en un nuevo proyecto, la consideración de la necesidad de una reorientación tanto conceptual como operativa.

El proyecto actualmente en curso inició en 2020, y su primera etapa se propuso la realización de un nuevo censo sobre condiciones de vida tomando como base las dimensiones analíticas operacionalizadas en los instrumentos utilizados en el censo de 2016 y toda la información (cuantitativa y cualitativa) obtenida en el marco del proyecto anterior. En dicho proyecto, con mayor fuerza en la instancia cualitativa, se advirtió que la etnicidad y la migración constituían dimensiones centrales en la configuración de las condiciones de vida de los hogares del barrio. Las frecuentes referencias a las categorías “nosotros” (peruanos) / “ustedes” (argentinos), ligadas a valores y prácticas distintivas que involucran consideraciones sobre el estatus dentro de la sociedad, se advertían en las diferentes líneas de indagación que los miembros del equipo analizaban.^{iv} Tal como lo plantea Stolcke (2000) las categorías étnicas son construcciones simbólicas que se utilizan en ciertas circunstancias como criterio de definición y delimitación de grupos humanos.

Asimismo, se advirtió que en los últimos años se había producido un giro organizativo en el barrio, generando una mayor participación vecinal en actividades políticas y comunitarias, y cobró también una mayor visibilidad en los análisis del equipo la cotidianeidad de las prácticas religiosas de muchos habitantes.

De este modo, la información cualitativa obtenida en el proyecto previo permitió reorientar el modo en que pensamos el relevamiento cuantitativo del siguiente proyecto, realizando un ajuste en el diseño de los cuestionarios para incorporar, principalmente, indicadores orientados a captar aspectos de la etnicidad y la migración, así como -en términos más acotados- las dimensiones de la participación y la religiosidad. Decimos “principalmente”, porque en el momento en que comenzábamos a planificar este nuevo relevamiento tuvo lugar el inicio de la pandemia por COVID-19 -fenómeno que impactó en las condiciones de vida de amplios sectores de la sociedad, pero con especial fuerza en los sectores pobres- y ello tuvo una incidencia transversal a todas las dimensiones analíticas abordadas por el equipo, cuestión que entonces también decidimos incorporar. Asimismo, las medidas de aislamiento y

posteriormente distanciamiento social implementadas ante la emergencia sanitaria^v alteraron la dinámica de trabajo del equipo y sus posibilidades de realizar el trabajo de campo en los tiempos previstos inicialmente, por lo que el censo finalmente se pudo llevar a cabo presencialmente en 2022.

A continuación se focalizará en la descripción y reflexión crítica del proceso de diseño de los instrumentos y desarrollo del trabajo de campo del relevamiento cuantitativo concretado en 2022.

3. Decisiones sobre el diseño de los instrumentos y el trabajo de campo de la etapa cuantitativa del segundo proyecto

3.1. El diseño de los instrumentos de recolección/producción de información

En función de todas las consideraciones anteriores, el diseño de los instrumentos estructurados para la realización del segundo censo implicó un largo proceso de trabajo para el equipo. Este proceso requirió el desarrollo de varias tareas: 1) un análisis pormenorizado del rendimiento, funcionamiento y la pertinencia temática de los indicadores incluidos en el censo anterior; 2) una revisión de literatura ligada a las teorías sobre etnicidad y a estudios sobre migración latinoamericana; 3) una búsqueda de encuestas específicas que contemplaran el fenómeno étnico y migratorio; y 4) una exploración de los estudios sociales sobre COVID-19 llevados a cabo en el país.

Cabe señalar que en el diseño del cuestionario implementado en 2016 habíamos tomado como base la incorporación de dimensiones, indicadores y preguntas utilizados en la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES) del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC)^{vi}, aplicada en 2014-2015, con el interés de contar con datos comparables que sirvieran de parámetro para el análisis de los resultados de nuestro relevamiento. Sin embargo, los resultados que arrojó el procesamiento de los datos del censo 2016 mostraron que algunos bloques temáticos requerían mayor desarrollo o especificidad, otros podían recortarse ya que algunos fenómenos no tenían la importancia inicialmente prevista o ya no serían trabajados en profundidad por el equipo, y otros debían adaptarse para captar de mejor modo las particularidades de los habitantes del territorio bajo análisis.

A los ajustes anteriores se sumaron, luego de la revisión de bibliografía teórica y de la búsqueda de encuestas sobre el tema, la incorporación de las dimensiones emergentes relativas a la etnicidad y la migración. Asimismo, durante el trabajo sobre los instrumentos

que se desarrolló en 2021, se incorporó la cuestión del COVID-19 con preguntas asociadas a esta problemática en distintos bloques. Sin embargo, dado que -por las cuestiones mencionadas- la implementación del relevamiento presencial tuvo que posponerse, al iniciarse el año 2022 se realizó un nuevo ajuste en el diseño. Ello llevó a quitar muchas de las preguntas relativas a la pandemia, puesto que muchos aspectos habían quedado temporalmente desfasados, serían difíciles de captar ya que habría que apelar al recuerdo de las personas, y ya no tenían la misma relevancia que en el momento del aislamiento.

Así, como veremos en lo que sigue, en el diseño final de los cuestionarios aplicados en 2022 se mantuvo la estructura de formularios de 2016, y -en función de los motivos mencionados anteriormente- muchas dimensiones, indicadores y preguntas debieron ajustarse, ampliarse, incorporarse o eliminarse.

En cuanto a la estructura de los formularios, se optó por replicar la implementada en 2016:

- Formulario 0 “Observación y consulta a informantes clave”: se trató de un formulario de captación de características generales del barrio por zonas, por lo que no se aplicó en los hogares sino que se completó uno por manzana.
- Formulario 1 “Vivienda y hogar”: se aplicó uno por hogar; en él se incluyeron las dimensiones relativas a las características de la vivienda y las cuestiones referentes al hogar considerado como una unidad.
- Formulario 2 “Integrantes del hogar”: también se aplicó uno por hogar; pero su estructura de tablas permitió registrar las dimensiones referidas a las personas para cada uno de los integrantes del hogar.

Las dimensiones incluidas en estos formularios fueron:

1. Características de las viviendas, equipamiento y acceso a servicios públicos y privados.
2. Existencia de problemas ambientales.
3. Características de los hogares y de sus integrantes (composición del hogar; nacionalidad, sexo, edad, situación documentaria, etc. de los integrantes; tiempos y motivos de migración de los integrantes extranjeros).
4. Características de la alimentación familiar.
5. Participación política y comunitaria.
6. Creencias y prácticas religiosas.
7. Vivencia de situaciones de violencia y/o discriminación.
8. Situación educativa, laboral y de salud de los integrantes.

9. Realización de trabajo doméstico, cuidado de niños y adultos mayores del hogar y trabajo voluntario.

10. Ingresos de los hogares, acceso a programas sociales y percepción de ayudas de otros.

Estas dimensiones se operacionalizaron y dispusieron de manera temática en distintos módulos y apartados, ordenados de acuerdo a su pertinencia de abordaje y a la practicidad de su aplicación en campo por parte de los encuestadores^{vii}. En cuanto a los cambios operados respecto de 2016 dentro de las dimensiones incluidas en el cuestionario, los más importantes fueron:

- Se incorporó el módulo “Migración”, en el que se introdujeron indicadores referentes al año de llegada al país de los extranjeros, su situación documentaria, los motivos de la migración, su proyección futura sobre la permanencia o la movilidad migratoria, dos preguntas abiertas acerca de los aspectos que añora del lugar de origen, los aspectos que valora de Argentina y la presencia de hijos/as menores de edad viviendo en otro país.
- Se añadió el módulo “Participación política, comunitaria y religiosa”, en el que se incluyeron indicadores relativos a la participación en organizaciones sociales o políticas, la realización de prácticas religiosas y/o espirituales, la identificación con alguna religión y la importancia otorgada a la religión en su vida, así como indicadores relativos a posiciones respecto del matrimonio, la división intrafamiliar del trabajo, la adopción y la crianza de los hijos. En relación con la participación política y comunitaria, se incorporó también un pequeño módulo de “Trabajo voluntario” en el que se sumaron indicadores sobre la realización de este tipo de trabajo y la cantidad de horas dedicadas en el último mes.
- Se amplió el módulo “Alimentación y nutrición”, sosteniendo los indicadores asociados con prácticas cotidianas (cocina, realización de principales comidas, composición de las comidas, comensalidad, problemas de salud asociados a las comidas), a los que se sumaron indicadores relativos a posibles cambios en la alimentación durante la pandemia de COVID-19 e indicadores relativos a la influencia étnico-nacional en la realización de comidas.
- Se sumaron indicadores sobre COVID-19 en el módulo “Salud”, relacionados con los miembros que habían padecido la enfermedad, la cantidad de veces que se contagiaron, las fechas y las formas en que transitaron la enfermedad, vacunación, cantidad de vacunas recibidas y motivos por los que no se habían vacunado o completado el esquema de vacunación.

- Se incluyeron en el módulo “Acceso a bienes, servicios y ayudas de otros” indicadores sobre disponibilidad y cantidad de dispositivos electrónicos en el hogar y tipo de conectividad a internet.
- Se redujeron los módulos “Discriminación y violencia” y “Trabajo”, acotando el primero a un registro de los eventos de discriminación/violencia que habían sido captados con mayor frecuencia por el primer censo y dejando en el segundo sólo los indicadores orientados a captar lo más relevante del trabajo remunerado de los integrantes del hogar respecto a las características de la ocupación principal.
- Se eliminaron los módulos “Financiarización y acceso al crédito”, debido a que se trataba de una dimensión relevada en 2016 pero que finalmente no fue trabajada por ningún miembro del equipo, y “Trabajo infantil”, puesto que el equipo ya conocía las dificultades de su captación a través del método de encuesta -que generalmente lleva a un subregistro- y a la constatación en la indagación cualitativa del proyecto anterior de que se trataba de un fenómeno con muy baja presencia en el barrio.

3.2. La planificación e implementación del trabajo de campo

Una vez finalizado el diseño de los cuestionarios, realizada la prueba piloto y los ajustes finales, se avanzó en la diagramación del trabajo de campo. Este incluyó diversas tareas:

- La actualización del mapeo territorial y del listado de viviendas. En esta ocasión resultó una tarea ágil. En 2016 se tuvo que diagramar un mapa del barrio y hacer un conteo de viviendas sin referencias previas, que implicó un arduo trabajo, comenzando por la elaboración de croquis *in situ* en cada una de las calles del barrio, numeración de las viviendas y establecimiento de puntos de referencia para poder identificarlas, compaginación de los diversos croquis en un mapa único elaborado a mano alzada, visitas de reconocimiento del campo para cotejar/corregir el mapa elaborado antes de realizar el censo. En 2022, con base en ese primer mapeo, la actualización de la información fue rápida: la tarea que anteriormente había llevado varias jornadas se resolvió en una mañana. Incluso, se utilizó esta instancia para difundir vivienda por vivienda los objetivos del nuevo relevamiento y su fecha de realización.
- El ajuste del registro de observación y la consulta a informantes clave (denominado Formulario 0). Dado que a diferencia de 2016, en esta instancia ya había un conocimiento de algunas características estructurales del territorio, como la cercanía/lejanía de

instituciones públicas, el acceso -y la calidad del acceso- a servicios públicos, el desarrollo de organizaciones comunitarias, etc., ciertas cuestiones no requerían de una nueva indagación y fueron suprimidas.

- Se elaboraron materiales de seguimiento de campo y manuales de capacitación para encuestadores/as (se adaptó la versión 2016).
- Se diseñó la logística de campo. A diferencia del censo 2016, cuya implementación requirió de un mes de trabajo de campo, en este censo se contó con una mayor cantidad de censistas. Con un mayor número de censistas, más el conocimiento del contexto de implementación, el relevamiento -que implicó la aplicación del formulario censal en 192 hogares, integrados por 628 personas- pudo resolverse en dos fines de semana.

4. Poblaciones y contextos “inasibles” en la etapa cuantitativa

En el desarrollo previo de esta ponencia se dio cuenta del modo en que la articulación de métodos en etapas secuenciales y la continuidad temporal de dos proyectos permitieron el diseño de instrumentos estructurados más precisos y adecuados a las particularidades y actualidad del objeto de la investigación, así como el desarrollo de un trabajo de campo más ágil y fluido. Sin embargo, cabe mencionar aquellos aspectos sobre los que, paradójicamente, sabemos de su existencia debido a esta presencia extendida y profunda en el campo, pero que, aún con ello, continúan siendo difíciles de captar y dimensionar de forma precisa en la instancia cuantitativa del estudio.

El primero se refiere a la población de personas trans del barrio, que por el desarrollo previo de la investigación sabemos que tiene una presencia significativa en el territorio estudiado. Si bien logramos encuestar a más de ellas que en 2016, no fue posible relevar a todas o a la mayoría: no se encontraban en sus casas en los distintos momentos del relevamiento, o se encontraban descansando -en muchos casos de trata de personas que se dedican a la prostitución, por lo que trabajan de noche-, o no quisieron participar del relevamiento -no nos atendieron-.

Los otros dos se refieren a contextos de ubicación de algunos hogares del barrio: las pensiones/inquilinatos y las viviendas que ofician como pequeñas unidades productivas en las que se contrata a terceros para la confección de ropa y calzado.

En el caso de las pensiones o inquilinatos, se trata de tipos de vivienda particular constituidos como una edificación única, que contienen varias piezas con salida a uno o más espacios de

uso común, y alojan en forma permanente personas en calidad de inquilinos, huéspedes o pensionistas.^{viii} Este tipo de viviendas representa un desafío para un relevamiento de este tipo, debido a que es preciso en primera instancia lograr pasar la entrada general para poder luego acceder a las viviendas particulares (piezas), y, en el caso de este barrio, ese primer acceso puede dificultarse debido a que las pensiones/inquilinatos que existen tienen un alto grado de informalidad. Aunque en el trabajo de campo se explicitaron los fines del relevamiento, sólo logramos acceder a algunas de ellas, pero no a todas. Asimismo, debido a que en su mayoría los inquilinos/pensionistas de las piezas son trabajadores informales -que trabajan muchas horas, incluidos feriados o fines de semana- o estudiantes, fue muy frecuente que no se encontraran allí en los momentos en que se realizó el censo.

En el caso de los talleres textiles, detectamos su existencia por las respuestas sobre ocupación que brindaron algunos habitantes del barrio al censo de 2016, particularmente mujeres. Sin embargo, en ninguno de los censos fue posible identificar hogares cuyos integrantes declarasen que su vivienda funcionara como taller textil. Las referencias a este tipo de actividad son visibles en las preguntas abiertas sobre ocupación “¿qué hace/ a qué se dedica?” -en la que suelen aparecer respuestas tales como confeccionar prendas, coser alpargatas-; y “¿cómo se llama la actividad que realiza?” -en la que se suele mencionar “costura” o “costurero/a”-. Durante el trabajo de campo y en el marco de las actividades de extensión hemos podido observar que, en algunos casos, este tipo de actividad laboral se realiza en viviendas del mismo barrio.

Las situaciones mencionadas muestran lo dificultoso del abordaje mediante la técnica de encuesta de situaciones que rozan con lo clandestino o ilegal, aún luego de años de presencia en el campo y de una clara explicitación de los objetivos de la investigación. Creemos que nuestra identificación con el contexto institucional lindante al barrio -como mencionamos, el edificio de la facultad e instituto a los que el equipo pertenece se ubican al lado del barrio y sus habitantes nos identifican como miembros de dicha institución- también ejerce alguna influencia en cierta reticencia de las personas del barrio por que estas situaciones puedan ser vistas, reveladas o expuestas ante otros.

Si bien estas cuestiones no fueron abordadas específicamente en la instancia cualitativa del proyecto anterior -debido a que no son temas que interesen particularmente como líneas de indagación específicas del equipo-, poder dimensionarlas en la instancia cuantitativa continúa siendo un tema pendiente para seguir trabajando.

5. Reflexiones finales

La ponencia presentada buscó aportar una experiencia de diálogo entre proyectos con continuidad temporal y anclaje territorial con uso de abordajes mixtos secuenciales (CUAN→CUAL) asociados al abordaje de la pobreza y la desigualdad social. Con ella se buscó sistematizar y transparentar aspectos de articulación entre los fundamentos conceptuales, los intereses cognitivos y las articulaciones de mediación metodológica de manera de ampliar su utilidad más allá del caso abordado, reforzando la importancia de diálogo entre fases -y proyectos- y para compartir reflexiones metodológicas y desafíos a futuro.

En este sentido, este trabajo buscó presentar el conjunto amplio de desafíos y decisiones que se enfrentaron en el diálogo entre fases y proyectos entendiendo que esto puede resultar una contribución al debate de aspectos metodológicos de los abordajes mixtos desde una experiencia concreta. En particular, buscó sistematizar, explicitar y compartir la centralidad que tuvieron emergentes analíticos y contextuales, y las decisiones que operaron para el ajuste de los instrumentos estandarizados y el desarrollo del trabajo de campo.

En síntesis, entendemos que es preciso avanzar en la discusión de los aspectos instrumentales de la experiencia y diálogo entre fases y proyectos, como de las cuestiones que van más allá de ellos -como los vinculados a la emergencia de aspectos clave, obstáculos y desafíos- y que devienen aspectos centrales para repensar prácticas, perspectivas metodológicas y posicionamientos éticos en la investigación social de cara a la aprehensión de objetos complejos.

6. Referencias bibliográficas

- Cea D'Ancona, M. A. (2005a). "La senda tortuosa de la «calidad» de la encuesta", en *Reis*, 111/05, pp. 75-103.
- Cea D'Ancona, M. A. (2005b). "La investigación social mediante encuesta", en *Métodos de Encuesta. Teoría y práctica*. Editorial Síntesis. Madrid.
- Hamui-Sutton, A. (2013). "Un acercamiento a los métodos mixtos de investigación en educación médica", en *Elsevier*, 2(8), pp. 211-216.

Piovani, J.I. (2018). “Triangulación y métodos mixtos”, en Marradi, A.; Archenti, N. y J.I. Piovani, *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Stolcke, V. (2000). “¿Es el sexo para el género lo que la raza para la etnicidad... y la naturaleza para la sociedad?”, en *Política y Cultura*, No. 14, México, pp. 25-60.

Teddle, A. y Tashakori, Ch. (2005). “Mixed methods research tradition”, en *Encyclopedia of Educational Administration*, Thousand Oaks, CA, Sage.

ⁱ La pobreza estructural remite a condiciones deficitarias en el acceso a servicios públicos como agua de red, cloacas e infraestructura de la vivienda. Esta definición permite captar un núcleo duro de pobreza, se trata de un registro alternativo al que la identifica únicamente en términos de ingresos.

ⁱⁱ Cabe mencionar, además, que el barrio se encuentra ubicado de forma contigua al acceso al edificio donde funcionan la facultad y el instituto de investigación en el que se inserta institucionalmente el equipo. Algunas implicancias de esta cercanía y articulación territorial serán retomadas en el apartado 4 de este trabajo.

ⁱⁱⁱ El diseño mixto (o multimétodo) reconoce la intención de integrar estrategias metodológicas cuantitativas y cualitativas; y la secuencialidad, refiere al uso de etapas sucesivas como estrategia de articulación.

^{iv} Por ejemplo, en lo referido al ambiente barrial se identificaron ciertos rasgos característicos, como la celebración del día de la Pachamama, de origen andino. También se reveló cómo el componente étnico incide en la configuración de las prácticas de alimentación, operando como un potente marcador social: la experiencia del estudio en dicho barrio permitió advertir acerca de 1) el fuerte apego que los inmigrantes mantienen con sus hábitos alimentarios de origen, pese a las profundas restricciones materiales, 2) el valor emotivo que se asigna a esos alimentos que permiten mantener un vínculo con su país de origen y 3) el peso de estos hábitos en lo que a la dinámica identitaria respecta. Asimismo, el modo en que en familias migrantes se reescriben las normas de cuidado y las prácticas de crianza se constituyó en un eje analítico de relevancia: dichas prácticas son producto tanto de la migración como también de procesos de desigualdad histórica fundados en el entrelazamiento de sistemas de dominación de clase, género y étnico-raciales.

^v En Argentina, el gobierno nacional decretó, partir del 20 de marzo del 2020, el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y, en el caso de nuestra región, a partir de noviembre de 2020 se estableció el pasaje del ASPO al Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO). Si bien el DISPO implicó el retorno paulatino a muchas de las actividades presenciales que habían sido restringidas durante el ASPO fundamentalmente en las esferas productiva, administrativa y recreativa -bajo estrictos protocolos de prevención, que se fueron ajustando en función de la evolución de los contagios y los avances en el plan de vacunación-, para el caso de las clases en escuelas primarias y secundarias, por ejemplo, recién fue autorizado el retorno a la presencialidad plena en septiembre de 2021.

^{vi} El PISAC promueve la realización de estudios e investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas con el fin de contribuir con diferentes organismos estatales para el diseño e implementación de políticas públicas. Fue creado en 2009 por iniciativa del entonces Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva en articulación con el Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas (CODESOC) y la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación. Actualmente, se encuentra bajo la órbita de la Secretaría de Planeamiento y Políticas del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. La ENES tuvo como objetivo principal conocer estructuralmente la heterogeneidad de la sociedad argentina en sus distintas manifestaciones sociales, culturales, políticas y económicas.

^{vii} Como sostiene Cea D'Ancona (2005b), además de la correcta redacción de las preguntas, su orden dentro del formulario constituye una parte relevante del diseño del cuestionario, ya que la calidad de las respuestas puede verse afectada por el contexto inmediato en el que se formula el interrogante. Se suele recomendar que se ubiquen al inicio del cuestionario las preguntas que puedan despertar el interés del encuestado y sean fáciles de responder, que se ubiquen en el centro las preguntas “claves” o más relevantes de la investigación -luego de haber despertado el interés del encuestado y antes de que comience a cansarse de responder- y que se sitúen al

final las preguntas que puedan ser percibidas como amenazantes o generar una reacción negativa del encuestado -con el fin de que esta posible actitud no influya en el resto de las respuestas-.

^{viii} A los fines del relevamiento censal -en consonancia con los relevamientos oficiales- cada pieza fue considerada una vivienda.